

OCELOS DE MARIPOSA

Se demuestra su efecto disuasivo sobre los depredadores

Los ocelos que algunas mariposas lucen en las alas no solo semejan a ojos reales, sino que parecen lanzar una mirada penetrante a los depredadores desde numerosas direcciones. Esta ilusión óptica puede amedrentar a los posibles atacantes y conceder un tiempo precioso para la huida.

Se sospecha que los ocelos con «pupilas» oscuras en el centro rodeadas por «iris» más claros tienen el aspecto de los ojos de los depredadores. Hannah Rowland, ecóloga del Instituto Max Planck de Ecología Química, en Jena, quería ver si la dirección de la mirada contribuía al efecto disuasor. En un estudio reciente entrenó a un grupo de pollos para que devorasen gusanos de la harina ocultos tras una hoja impresa con un par de ocelos colocada al final de un pasillo. Cuando las pupilas de los ocelos apuntaban en la dirección de donde venían las aves, estas corrían hacia el papel, pero después retrocedían y esperaban unos minutos antes de volver a la carga, un claro indicador de cautela. En cambio, si las pupilas apuntaban a cualquier otra dirección no vacilaban y se abalanzaban en segundos sobre los gusanos. Las pupilas situadas en el centro, aunque no eran tan eficaces como las que «miraban» en dirección a los pollos, también demoraban el ataque en comparación con las orientadas en otras direcciones.

«Esto indica que prestan atención hacia donde apuntan las pupilas impresas», explica Rowland. Cree probable que a los pollos esos ocelos concéntricos tan comunes en los insectos les parezcan un par de ojos atentos, sea cual sea el ángulo desde el que se acerquen.

Según Antonia Monteiro, bióloga evolutiva de la Universidad Nacional de Singapur, ajena al estudio, es una demostración fantástica de una teoría evolutiva sobre los ocelos. Pero puntualiza que los impresos en el papel medían varios milímetros más que los hallados en la naturaleza, por lo que no puede descartarse que el gran tamaño influyera en el efecto disuasivo.

Maddie Bender

